

LIBRES DEL PECADO, SIERVOS DE LA JUSTICIA

Base Bíblica: Romanos 6:15-23

- Ro. 6:15 ¿Entonces qué? ¿Pecaremos porque no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia? ¡De ningún modo!
- 16 ¿No sabéis que cuando os presentáis a alguno como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, ya sea del pecado para muerte, o de la obediencia para justicia?
- 17 Pero gracias a Dios, que aunque erais esclavos del pecado, os hicisteis obedientes de corazón a aquella forma de doctrina a la que fuisteis entregados;
- 18 y habiendo sido libertados del pecado, os habéis hecho siervos de la justicia.
- 19 Hablo en términos humanos, por causa de la debilidad de vuestra carne. Porque de la manera que presentasteis vuestros miembros como esclavos a la impureza y a la iniquidad, para iniquidad, así ahora presentad vuestros miembros como esclavos a la justicia, para santificación.
- 20 Porque cuando erais esclavos del pecado, erais libres en cuanto a la justicia.
- 21 ¿Qué fruto tenáis entonces en aquellas cosas de las cuales ahora os avergonzáis? Porque el fin de esas cosas es muerte.
- 22 Pero ahora, habiendo sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como resultado la vida eterna.
- 23 Porque la paga del pecado es muerte, pero la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.

Introducción. - La repetición de la pregunta con ciertas variantes marca una clara división en el capítulo, como ya se ha señalado, y le da al Apóstol la oportunidad de elaborar una nueva respuesta. En la nueva respuesta se aprovecha la analogía de la esclavitud. Al ser humano se le presentan dos alternativas solamente: puede tener como señor de su vida al pecado o a Dios. Pecar es reconocer el señorío del pecado sobre la vida y a la vez negar el señorío de Dios.

Nuevamente la respuesta de Pablo es una negación contundente. Pablo demuestra que la fe en Cristo no nos da libertad para pecar, sino libertad para evitar el pecado.

Si ya no estamos bajo la Ley, sino la gracia, ¿tenemos libertad para pecar y pasar por alto los Diez Mandamientos? Pablo contesta: «*De ningún modo*». Cuando estábamos bajo la Ley, el pecado era nuestro amo. La Ley ni nos justificaba ni nos ayudaba a vencer el pecado. Pero ahora que estamos unidos a Cristo, Él es nuestro Señor y nos da poder para hacer lo bueno y evitar lo malo.

Obedecer de corazón significa darse por entero a Dios, amarle “*con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente*” (Mateo 22:37).

El placer y el provecho del pecado no merecen ser llamados fruto. Los pecadores no están más que arando iniquidad, sembrando vanidad y cosechando lo mismo. La vergüenza vino al mundo con el pecado y aún sigue siendo su efecto seguro. El fin del pecado es la muerte. Aunque el camino parezca placentero e incitador, de todos modos, al final habrá amargura. El creyente es puesto en libertad de esta condenación, cuando es hecho libre del pecado. Si el fruto es para santidad, si hay un principio activo de gracia verdadera y en crecimiento, el final será la vida eterna, ¡un final muy feliz! Aunque el camino es cuesta arriba, aunque es estrecho, espinoso y tentador, no obstante, la vida eterna en su final está

asegurada. La dádiva de Dios es la vida eterna. Y este don es por medio de Jesucristo nuestro Señor. Cristo la compró, la preparó, nos prepara para ella, nos preserva para ella; Él es el todo en todo de nuestra salvación.

PREGUNTAS AL PASAJE BÍBLICO

- ¿Qué pregunta Pablo y cuál es su respuesta?
- ¿Qué nos dice acerca de la esclavitud?
- ¿Pasamos de ser esclavos de quién a esclavos de quién?
- ¿Qué fruto teníamos antes y qué nos esperaba?
- ¿Qué fruto tenemos ahora y cuál su resultado?
- ¿Cuál es la paga del pecado y cuál es el regalo de Dios?

PREGUNTAS DE OPINIÓN GENERAL

- ¿Tiene el esclavo voluntad propia? (*Juan 8:34*)
- ¿Qué esclaviza a las personas actualmente? (*Marcos 7:21-23*)
- ¿Se ha perdido la vergüenza cuando se hace lo malo? (*Efesios 4:17-18*)
- ¿El que todos hagan algo indebido lo justifica? (*1Pedro 4:1-5*)
- ¿Qué fomentan más los medios de comunicación: lo bueno o lo malo?

PREGUNTAS PERSONALES

- ¿Puedes explicar que es estar bajo la gracia? (*Tito 3:4-7*)
- ¿Te perteneces a ti mismo o al Señor? (*1Corintios 6:20*)
- ¿Reconoces lo valioso que eres para Dios? (*Romanos 8:32*)
- ¿Te consideras un siervo de Dios? ¿Por qué sí y por qué no? (*1Pedro 2:15-16*)
- ¿En qué ministerio de tu iglesia estás sirviendo? (*1Pedro 4:10-11*)

Conclusión. - El evangelio produce una vida consagrada a Dios que al final resulta en la vida eterna. Nunca producirá una vida de libertinaje que gire alrededor de nuestros deseos carnales. La libertad que la fe nos da nos impulsa a servir a Dios.

Amén.